Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Yo Soy lo que Soy, un Dios absoluto que promete y cumple lo que fue escrito por Mis Profetas

26/04/2014

El poder de la Santa Hostia sólo está en la mano de todos aquellos que vienen Horrándome desde el momento en que, primero, procure hacer todo conforme está escrito. En el momento cuando bendije los panes que repartí a Mis Apóstoles, y el vino, ahí deje todo lo que el hombre necesitaba, pero que no Me traicionase. Y, sin embargo, Judas Me traicionó. Ahora, no sólo Veo Judas que fue Mi traidor, veo mucho más en todas partes de la humanidad, Me están traicionando. Entonces, no hay más razón de dejar como está. No veo ninguna esperanza para con ellos, de volver como fue en el pasado, donde ellos, los que se dicen Mi servidores, lo hizo de todo para agradarme. Mi adversario es que está en el comendo del corazón de cada uno de ellos.

En la cruz, cuando todavía estaba pegado, en Mis sufrimientos, podría ver cómo el diablo estaba feliz porque pensaba que no podría Resucitar. Después que vio Mi Resurrección, se enojó, pensando que Yo, el Hijo de Dios, no viniese a tomar su cargo, en la mente de quien hace un pacto con el diablo. Juro de hacer de todo lo posible para conseguir tirar Mi derecho, haciendo de Mi Casa una cueva de ladrones que ya no piensan más en Mí, pensando que no Soy lo que Soy más un Dios absoluto que promete y cumple lo que fue escrito por Mis Profetas. En el pensamiento de ellos todo está acabado. Por eso que en sus manos la Sagrada Hostia es como un pedazo de pan común. Esto fue lo que Judas hizo Conmigo, tomó el Pan consagrado por Mí y lo tiró al suelo, al ver que la oferta que hicieron los sumos sacerdotes era más fácil para sobrevivir. Se engañó. Las monedas que recibió comenzaron a quemar sus manos, y luego vio que todo había acabado para él. El mundo que Crie, vio con sus propios ojos que ya no más le pertenecía, por haberme traicionado, como sucederá con todos aquellos que Me han traicionado. El dinero que ellos vienen recibiendo, servirá como una mortaja para cada uno de ellos, para llevar donde Judas está.

Jesús de Misericordia y Pedro II